

VISTO / OÍDO

Los últimos cantes de Juan Varea

A. ALVAREZ CABALLERO

El programa *La buena música* emitido ayer por TVE-2, tras meses en que no se acordaba del flamenco, volvió a tratarlo en una entrega dedicada a los cantes de Levante o de las minas.

Romualdo Molina y Miguel Espín, responsables, habían logrado que grabara para él Juan Varea, retirado prácticamente del cante debido a sus problemas de salud. Varea murió poco después, a primeros de noviembre de 1985, con lo que esta edición de *De los flamencos* que acabamos de ver tuvo una significación especialmente emotiva, ya que en ella se nos ofrecieron los últimos cantes que hiciera aquel *cantaor* payo de Burriana (Castellón), que tan buena memoria ha dejado en la afición entendida del flamenco.

Sus últimos cantes han sido taranta y cartagenera, una malagueña cuya creación se le atribuye, otra de Chacón con remate de fandango abandolao y siguiரியas. Y para el programa que comentamos Varea los hizo con su sabiduría habitual, no muchas facultades, y ese encanto especial que los viejos *cantaores* ponen en su forma de interpretar lo *jondo*. El programa, en realidad, aunque su tema original fuera el de los estilos minero-levantinos, se convirtió en un homenaje emocionado al *cantaor* desaparecido, que quizá debiera haberse puesto en pantalla en fecha más al hilo de su muerte.

Completaron el programa dos *cantaores* especializados en los cantes de la región: el cartagenero Antonio Piñana, prácticamente retirado del cante por su ya avanzada edad, aunque, evidentemente, es profundo conocedor de los mismos, que aprendió directamente del hijo de Rojo el Alpargatero, y Manolo Romero, *cantaor* de Jaén afincado en Cartagena y al que se considera el principal seguidor de la escuela de Piñana. Ambos hicieron un recorrido por los estilos autóctonos más caracterizados, acompañados por las guitarras de Antonio Piñana hijo y Pepe Piñana. A Varea le acompañó ese maestro de *tocaores* que se llama Juan Carmona, *Habichuela*.

El baile estuvo representado por Isabel Bayón, quien con el buen cante de Antonio Saavedra hizo unos discretos bailes por tarantos y por bulerías. Génesis García Gómez, estudiosa especializada en el tema del flamenco minero-levantino, hizo la introducción del tema respondiendo a las preguntas de Ruiz Tarazona.

Habría quizá que señalar la ausencia de dos *cantaores* que en el momento actual son, a mi juicio, imprescindibles en esta especialidad del arte flamenco: Encarnación Fernández y Pencho Cros.

El País,

7 de Abril de 1986.